

Ferran Cabrero, coordinador

I Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural

Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y
el ejercicio de los derechos culturales

Selección de ponencias



FLACSO
ECUADOR

Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural “Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales” (I : 2011 : sep. 22-24 : Quito)

Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales / coordinado por Ferran Cabrero. Quito : FLACSO, Sede Ecuador, 2013

544 p. : cuadros, diagramas, fotografías y gráficos

ISBN: 978-9978-67-381-2

GESTIÓN CULTURAL ; ECUADOR ; POLÍTICA CULTURAL ; DESARROLLO CULTURAL ; DIVERSIDAD CULTURAL ; PATRIMONIO CULTURAL ; CULTURA .

353.7 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 323 7960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-381-2

Cuidado de la edición: Santiago Rubio - Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: FLACSO

Imprenta: V&M Gráficas

Quito, Ecuador, 2013

1ª. edición: febrero de 2013

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador.

Índice

Presentación	11
Agradecimientos	12
Preámbulo	15
<i>Eduardo Puente Hernández</i>	
Introducción	
Gestión cultural para el buen vivir en el Ecuador	17
<i>Ferrán Cabrero</i>	
I. Buen vivir y políticas culturales	
Las cambiantes concepciones de las políticas culturales.	29
<i>Hernán Ibarra</i>	
Las políticas culturales y el buen vivir.	39
<i>Erika Sylva Charvet</i>	
Estrategias para la gestión del desarrollo cultural en el Ecuador	57
<i>Adrián de la Torre Pérez</i>	
Sumakawsay es la cultura de la vida	67
<i>Atawallpa M. Oviedo Freire</i>	

A la búsqueda del <i>Ki-tu</i> milenario: El “Reyno de los colibríes”	75
<i>Diego Velasco Andrade</i>	
Estrategias de diversidad en los Andes	89
<i>Dimitri Madrid Muñoz</i>	
Acción cultural exterior: breve análisis del caso ecuatoriano	105
<i>Elizabeth Guevara</i>	
Políticas y proyectos institucionales de la UNESCO en el ámbito de la gestión cultural	123
<i>Enrico Dongiovanni</i>	
La planificación sociocultural en el Ecuador	129
<i>Eduardo Hugo Jaramillo Muñoz</i>	
El patrimonio arqueológico en el Ecuador y sus perspectivas	149
<i>Francisco Germánico Sánchez Flores</i>	
Gestión cultural de la Casa en un nuevo escenario	159
<i>Gabriel Cisneros Abedrabbo</i>	
La gestión cultural en el marco de los fondos culturales: el caso de las organizaciones juveniles en Quito	165
<i>Andrea Madrid Tamayo</i>	
 II. Memorias y patrimonios	
Sobre el Ministerio Coordinador de Patrimonio	177
<i>Juan Carlos Cuéllar</i>	
La recuperación de la memoria histórica como medio de desarrollo socio cultural y el papel de la gestión cultural en este proceso	185
<i>Gina Maldonado Ruiz</i>	
El Complejo Cultural Real Alto: gestión cultural en adverbio de tiempo, lugar y modo en la costa ecuatoriana	193
<i>Silvia G. Alvarez</i>	

Trayectoria del debate patrimonial y aproximaciones a la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial.	213
<i>Gabriela Eljuri Jaramillo</i>	
El patrimonio musical y poético afro-esmeraldeño	223
<i>Lindberg Valencia Zamora</i>	
La cultura montubia, su oralidad y su gestión.	235
<i>Alexandra Cusme</i>	
El chulla quiteño: la patrimonialización de un imposible	249
<i>Marlon Cadena-Carrera</i>	
El patrimonio, una estrategia política hegemónica: el caso de Cuenca.	257
<i>Mónica Mancero Acosta</i>	

III. Artes y producción

El arte como proyecto de resistencia a la dependencia poético-tecnológica	267
<i>María Elena Cruz Artieda</i>	
Arte, artesano, artesanía: las manos hábiles de la patria	273
<i>Luis Nieto Aguilar</i>	
Reflexiones sobre la producción de las artes escénicas	281
<i>Marina Chávez</i>	
Apuntes sobre educación artística	287
<i>Julia Mayorga</i>	
Universidad y ciudadanía	299
<i>Jorge Hugo Massucco</i>	
Bibliotecas universitarias y desarrollo cultural.	305
<i>Myriam Quinteros C.</i>	

Nuevos centros culturales para el Distrito Metropolitano de Quito	315
<i>Sara Serrano</i>	

IV. Diversidades y culturas

Aprendizajes significativos y buenas prácticas de interculturalidad	329
<i>Patricio Sandoval Simba</i>	

El ejercicio de los derechos colectivos y culturales: el caso del periodismo indígena	343
<i>Gema Tabares</i>	

La chakra andina desde la cosmovivencia del pueblo kichwa kañari-Ecuador	355
<i>Luis Antonio Alulema Pichasaca -William Xavier Guamán Encalada</i>	

El <i>tupu</i> como manifestación de la cultura popular de la comunidad de Saraguro y como elemento simbólico	361
<i>Claudia P. Cartuche</i>	

La cultura y la buena gestión cultural contribuyen al crecimiento humano sostenible: cuatro experiencias de gestión cultural	369
<i>Milvia León</i>	

La Mesa Ciudadana de Cultura en el MDMQ: un espacio de participación colectiva por el derecho al uso del espacio público y el fortalecimiento de la cultura popular	381
<i>Amapola Naranjo</i>	

Desde el rock, una mirada hacia la reapropiación del espacio público. La gestión cultural y la participación de colectivos urbanos de espacios para la cultura	395
<i>Marcelo Negrete Morales</i>	

Caminos de San Roque: diálogo y cotidianidad para una estrategia política	403
<i>Paola de la Vega Velastegui</i>	

V. Testimonios

Proceso de la comunidad educativa intercultural Tránsito Amaguaña en el Sur de la ciudad de Quito	417
<i>Irma Gómez</i>	
Espacios públicos	429
<i>Martha Sofía Vargas S.</i>	
Salmagundi presenta...: posibilidades, dificultades y oportunidades en la producción y gestión cultural de la zona centro del Ecuador	437
<i>Rodrigo “Jovani” Jurado</i>	
El escenario social de las artes y el Colectivo “Cosas Finas”	445
<i>Oscar Naranjo Huera (Oskan)</i>	
Vamos a la Toma de la Plaza	449
<i>Irina Verdesoto</i>	
Una ‘trinchera’ para la gestión y producción de artes escénicas	459
<i>Nixon García Sabando</i>	
Reflexiones sobre nuestra experiencia en la gestión y producción de artes escénicas	465
<i>Rocío Reyes Macías</i>	
Resistir no es suficiente: una mirada desde la vida de un grupo de teatro laboratorio	471
<i>Patricio Vallejo Aristizábal</i>	
Gestor cultural: revisión de caminos	479
<i>Rubén Guarderas Jijón</i>	

Conferencia magistral

Hacia una agenda local de las industrias culturales y la creatividad	487
<i>Félix Manito y Montserrat Pareja-Eastaway</i>	

Epílogo

Todas las industrias y consumos son culturales. Crítica de las ideas de <i>industrias culturales y consumo cultural</i> para abrir nuevas posibilidades de investigación e intervención.	527
<i>Daniel Mato</i>	

Coda

El primer observatorio ciudadano de cultura del Ecuador.	531
<i>Fabián Saltos Coloma</i>	

La chakra andina desde la cosmovivencia del pueblo kichwa kañari-Ecuador

Luis Antonio Alulema Pichasaca

William Xavier Guamán Encalada “Amaru Inti”*

El pueblo kichwa kañari, ubicado en la parte sur de la Sierra interandina, en las provincias del Azuay y Cañar en la República del Ecuador; es un pueblo ancestral de más de 15 000 años de historia, cultura, costumbres y tradiciones, en las cuales evidencias arqueológicas y lingüísticas dan testimonio de su presencia hasta la actualidad y de ser un pueblo y cultura originaria, que abarca dentro de su territorio una gran diversidad de nichos y pisos ecológicos, con características físicas, climáticas y étnicas propias, desarrolladas y adaptadas en cada uno de estos espacios, en un proceso aún no determinado de milenios. Actualmente el pueblo kichwa kañari, es un pueblo que posee su propia cosmovivencia y saberes de relación armónica entre ser humano y naturaleza; su lengua actual es el kichwa y se habla el español o castellano como lengua de relación intercultural.

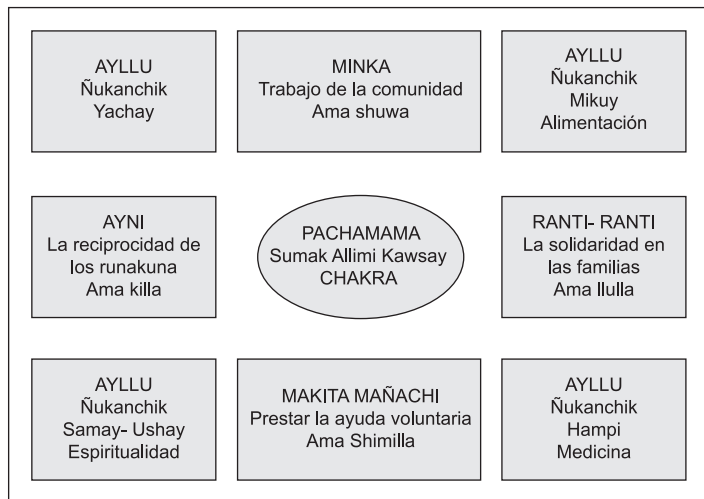
Dentro de nuestros saberes y conocimientos como pueblo kichwa kañari, como *runas* o *ser humano* de la zona amplia de los Andes, poseemos nuestra cosmovivencia dividida en tres mundos importantes como son: Hanan Pacha/Mundo Alto; Kay Pacha/Mundo Presente; y Urin Pacha/Mundo Bajo. De esta relación cósmica, los conocimientos sobre la agricultura se basan en una relación agro-céntrica, en la cual para el mundo y pueblo kañari la *chakra* es un espacio vital, de convivencia entre naturaleza y familia; un lugar lleno de espiritualidad y relación cósmica, que fortalece los lazos de unidad entre familias (*ayllu*) permitiendo el desarrollo íntegro

* Integrantes de la Escuela de Educación y Cultura Andina, Universidad de Bolívar, Ecuador.

de la cultura que, a pesar de siglos y años de dominación y explotación, sigue vigente en nuestras comunidades hoy en día.

Bajo la perspectiva de la *chakra* se produce una gran diversidad de productos como tubérculos andinos (papa, ocas, mellocos, mashua, entre otras), gramíneas (gran diversidad de maíz), cereales (cebada, trigo, quinua, kiwicha o amaranto, entre otras), leguminosas (arveja, lenteja, frejol y otras). En el contorno y dentro de esta *chakra* se encuentra una diversidad de plantas medicinales y hortalizas, todo ello de ciclo corto y medio, que dinamiza la alimentación y nutrición de cada familia, y que es el centro de su vida y de armonía comunitaria-espiritual.

La *chakra* kañari tiene mucha relación con la Cruz Andina o Chakana, ya que de esta relación cósmica se basa la vida y armonía de las comunidades kañaris. Desde esta relación nace y se establece el “Sumak Allimi Kawsay” que interpretado al español es “La armonía para el buen vivir”. Este pensamiento kichwa y en especial del pueblo kañari, tiene mucha relación con lo interpretado actualmente en la Constitución de la República del Ecuador como es el “Sumak Kawsay” o Buen Vivir que es un horizonte para la perspectiva de un nuevo modelo alternativo de desarrollo nacional y local.



Dentro del pensamiento del Sumak Allimi Kawsay nace la propuesta de la soberanía alimentaria, que para el pueblo kichwa kañari está en una relación con la *chakra*. La soberanía alimentaria se define como una producción sana o agroecológica, con semillas ancestrales, sin intervención de los transgénicos; de una distribución equitativa en la producción, llena de los valores de solidaridad, ayuda mutua y voluntaria. Sobre todo la soberanía alimentaria es un espacio de orgullo, de identidad, de espiritualidad, donde la familia y la comunidad se reúne por la vida y esto significa, además realizar días festivos en cada ciclo de producción como son los *Raymikuna*, consistentes en:

Killa Raymi, fiesta de la Madre Luna, mes de septiembre inicio del ciclo agrícola. *Kapak Raymi*, fiesta de la Germinación, mes de diciembre ordenamiento de la *Chakra*. *Paukar Raymi o Lalay Raymi*, fiesta del Florecimiento o Abundancia, meses de febrero o marzo es la fiesta del carnaval en la cual el pueblo Kañari se prepara y espera la llegada y bendición del *Tayta* Carnaval; *Inti Raymi*, fiesta del Padre Sol, mes de junio, celebración de la cosecha y cantos del *Haway*.

Nuestro pueblo kichwa kañari se identifica como un pueblo del *don de dar*, esto es, un pueblo de ayuda sin recibir nada a cambio; más bien lo importante es relacionarse entre pueblos y fortalecer los lazos de unidad y respeto dentro de un marco de un diálogo sin dominio desde la interculturalidad. Para el pueblo kañari, la interculturalidad ha sido un espacio de relacionarse y compartir los conocimientos, las experiencias y, sobre todo, fortalecer los lazos culturales desde el pensamiento del Tawantinsuyu y desde nuestra gran Abya-Yala. Somos un pueblo kichwa kañari que nos sentimos orgullosos de nuestra identidad, cultura que poseemos ancestralmente y hoy la compartimos con todos.

La *chakra* de las familias kañaris del *urin pacha* (zona baja), una propuesta alternativa frente al gran problema social, ambiental local y global

Para las comunidades del pueblo kañari de *urin pacha* (comunidades de la zona Baja), específicamente las familias de la comunidad de Pucango de la parroquia General Morales, cantón Socarte (Cañar), la *chakra* es el centro de la vida, ya que de ello dependen la alimentación, salud, armonía espiritual y

finalmente una economía social y solidaria entre las familias y la comunidad. En esta lógica es muy importante la relación armónica del hombre con la naturaleza y el cosmos, ya que de esta relación también depende el tener una abundancia de producción del ciclo de la *chakra*, por lo menos en una duración de tres años. Por ello, es muy importante realizar las diferentes prácticas en relación íntima con el calendario agrícola lunar andino.

El terreno para la *chakra*

Antes de realizar la preparación de suelo, el terreno que se destine debe tener un descanso de unos siete años. Generalmente, son zonas pastoreadas con las especies bovinas y ovinas; en donde, por este lapso de tiempo, se recupera y se fertiliza con los excrementos de los animales pastoreados. Luego de esta consideración, se buscan los meses oportunos del año para su preparación, considerando también las condiciones climáticas que en los últimos años han sufrido variaciones. Para la preparación, como es la ruptura del suelo, se utiliza la mano de obra con herramientas agrícolas, la yunta; para luego dejarlo descansar al menos un mes. En este tiempo, las malezas se descomponen y posteriormente hacen al menos dos a tres veces la cruz con yunta para suavizar el suelo, dependiendo de su textura y estructura, con la finalidad de dejar un suelo mullido y listo para la siembra.

Implementación de la *chakra*

La siembra para la comunidad representa mucha ritualidad. Por esta razón se busca un tiempo-espacio oportuno y adecuado, para ello el ciclo de la luna tiene su influencia y para la familia indígena-andina no se puede sembrar en cualquier día sino en luna llena, ya que de ella depende el rendimiento productivo, así se mantiene la relación del hombre-naturaleza-cosmos. La siembra es una ritualidad donde lo primero es realizar un *mañay*, pedir permiso a la Pachamama (madre tierra). Esta petición y ritual se la realiza mediante la evocación sagrada y se fertiliza las semillas. Para ello, se prepara un cántaro con semillas de distintas especies y variedades,

con ello, las mujeres lideradas por la *yachak*, mujer líder, realiza la fertilización de suelo, y en la parcela se ubican los cuatro *suyos* (norte, sur, este y oeste) haciendo la forma de una cruz, en la unión de los dos paralelos, es decir, en el centro del terreno se hace una excavación de un agujero u hoyo de una cierta profundidad para la presentación del *mañay*, evocando a la Pachamama, se ofrenda las semillas y se las entierra. Luego de este ritual, se realiza la siembra de las semillas como: tubérculos (papas, oca, melloco, mashua, achira, jícama, camote, zanahoria blanca y otras), leguminosas (como la arveja y la haba), cereales (quinua, cebada, trigo), cucurbitáceas (zapallo, limeño, zuquine, zambo y achogcha y otras). Todas estas semillas conforman la *chakra* y en su contorno se realizan *cashiles* o hileras dependiendo del terreno y la distancia como límites y decoración.

Producción de la *chakra*

Dentro de la *chakra* kañari las distintas variedades de semillas son nativas y de diferentes ciclos de producción, razón por la cual las cosechas tampoco son uniformes. Las labores agrícolas que se realizan en el ciclo de la *chakra* son: deshierba y aporque de las plantas de ciclo mediano y largo plazo; otros productos se cosechan en tiempo corto y en los espacios cosechados son aprovechados para la siembra de gramíneas (diferentes variedades de maíz), leguminosas (arveja, haba, frejol y chochos) cereales (trigo, cebada), distribuyéndolas en forma equitativa y homogénea; en todas las etapas de siembra también las hortalizas y plantas medicinales son parte del proceso y dan armonía y diversidad a la *chakra* Kañari; así que el segundo año la producción continúa en forma integral y diversa.

El tercer y cuarto año de producción, por lo general, son de los ciclos de mediano y largo plazo, de las plantas medicinales, raíces y tubérculos andinos, para lo cual depende de la fertilidad de suelo y manejo de la *chakra*, para su producción y durabilidad, y de esta manera asegurar la alimentación y convivencia familiar.

La *chakra*, actualmente, produce gracias a la ayuda también de abonos orgánicos como el bocashi, compost y vióles, que son insumos para abonar el suelo y como bioestimulante para las plantas, de esta manera se enfoca

hacia una producción limpia y ecológicamente apropiada; fomentando la soberanía alimentaria, salud y la economía de las familias y, de manera especial, de la comunidad o *ayllu* Pucango.

Experiencias vivenciales

Vivenciamos los conocimientos y saberes ancestrales de la cultura kañari, específicamente de las comunidades del Urin Pacha o zona baja. Aplicar y valorar las tecnologías ancestrales de manera oportuna y apropiada en la *chakra* es lo que nos conlleva a una producción limpia, equilibrada y ecológicamente apropiada. La *chakra*, para el *ayllu* es el lugar de: meditación, sanación, emotividad, equilibrio de energías (físico, psicológico y espiritual). La *chakra* es un lugar de disponibilidad de una diversidad de productos limpios y garantizados para una alimentación sana durante varios años. Entender el término *ayllu*, no solo como familia, comunidad, *llakta* (lugar), sino el convivir, donde todos tienen vida (*tukumi kawsay*) y todos somos importantes, nadie es más ni menos, por lo tanto es armónico, íntegro, totalitario y holístico.

Conclusión

Estamos en un proceso de investigación y convivencia con nuestros saberes ancestrales de la cultura originaria. En este marco entendemos que los conocimientos de nuestros *Taytas* (sabios) están vivos y que podemos evidenciarlo en esta comunidad y otras. Para las familias de la comunidad Pucango, la *chakra* es considerada la vida misma del *ayllu*, en donde conviven no solo entre familias y la comunidad; sino el hombre con la naturaleza, donde el cosmos es sagrado. La *chakra* es el centro donde podemos entender que el *ayllu* está en un tiempo-espacio, porque ahí convive entre seres humanos, variedades de especies vegetales y animales, apoyándose y alimentándose unos a otros, donde también podemos entender ahí el verdadero *Sumak Allimi Kawsay*, más conocido como *la armonía del buen vivir*, que busca la humanidad entera frente a los actuales problemas sociales y ambientales, vividos tanto a nivel local como planetario.